

SUBE

Ciudadanía, 27/01/2012



«Considerando la natural propensión del hombre a mentir y de las muchedumbres a creer, confieso no saber cómo lidiar con esa máxima tan mentada que asegura que la verdad acaba imponiéndose».

Jonathan Swift

Bipolaridad

Entre Noviembre y diciembre del 2011, la sociedad pasó: de querer tener más dinero-demostrable- para poder comprar unos pocos dólares, a tener mucho menos dinero -también demostrable- para no perder los subsidios a los servicios de luz y gas. La Afip cruzó datos, para saber qué capacidad de ahorros tenía cada comprador de divisas, autorizado de este modo, sumas insignificantes, según sus declaraciones de ganancias y luego la misma Afip volvió a cruzar información y determinó que algunos de esos, que no podían comprar dólares, si podían en cambio, si vivían en algunas de las regiones y barrios de alto poder adquisitivo, pagar un triple o más de servicios, sin subsidios a la energía.

Pero al gobierno, no le alcanzó con eso - y quizá nada le alcance- porque además lanzó una campaña mediática, interpretada por eximios de la escena, en la que con un texto progresista y conmovedor, estos apelaron a la sociedad-esa misma que no calificaba para comprar dólares- a que si "no necesitan de los subsidios, renuncien a ellos" y paguen el módico incremento de 300% de una sola vez. ([Videos de los actores](#))

El discurso oficial pregonó en los últimos años, "**agregar valor a las exportaciones y no ser un país productor únicamente**

de productos primarios" Pero su deseo poco tuvo que ver con su gestión. No es natural que teniendo un dólar estable artificialmente- casi congelado- durante más de cuatro años, y a la vez una inflación de dos dígitos- la del Indec o la del supermercados, para el caso es lo mismo- alguien se preocupe por invertir, producir y sustituir importaciones. Eso sin contar la falta de reglas de juego claras, la seguridad jurídica, y la burocracia. El riesgo real, de que cualquier ley, impuesto, tarifa o tributo puede cambiar de un plumazo por orden del Ejecutivo. La falta de créditos accesibles, las altas tasas de interés, los costos laborales y los costos impositivos.

A este escenario complejo, se suma para un inversor internacional- si no es amigo del gobierno- que si trae sus dólares al país, si logra sobreponerse a todos los escollos anteriores, si además consigue que su inversión sea rentable y en algún tiempo lógico recupera lo invertido, no le va a ser sencillo recuperarlo. Porque si quiere retirarlo y depositarlo fuera en su moneda de origen; la vía legal no es clara y se va a encontrar con muchos obstáculos, pero si igualmente logra re- comprar sus dólares invertidos y se le ocurre sacarlos en una maleta porque son de su propiedad, habrá sabuesos- perros entrenados- para impedirse.

¿ Quién invertiría, realmente con confianza aquí?

Psicosis

Cuando el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se hizo cargo del Subte, casi obligado por el Gobierno Nacional, no habían pasado 24 horas y la tarifa la aumentó un 127%, los argumentos, más allá de validos o no, son conocidos- *inflación, inversión, aumentos de salarios*- lo cierto es que en ese momento, el Ministro de Transportes y el de Planificación de la Nación, Schiavi y De Vido, ambos dijeron, ante los rumores de los "**medios corporativos**" que "**No había motivos para pensar, que en un futuro cercano fueran a aumentar también, el boleto de Colectivos y de Trenes**" desmintiendo así los trascendidos.

Por si no lo recuerdan, pasó poco menos de un mes y el anuncio ahora, a través de la publicidad oficial de la Nación dice "**...Si no querés pagar más... saca tu tarjeta Sube antes del 10 de febrero y vas a seguir pagando lo mismo de siempre...**"

Ahora que la gente se desespera por conseguir la bendita tarjeta Sube, hace colas de horas con altas temperaturas y solo entregan una por persona y con documentos, Schiavi dice "**qué no se suban a la psicosis**"

¿ Quien produce la psicosis?

Deseo y decepción

Estos modos, nos traen hasta este presente, en el que para exportar, se necesitan de grandes porcentajes de insumos importados - o más que insumos- que rompen con la ecuación positiva de la balanza comercial. Para exportar, primero hay que importar-mucho más de lo deseable-. Y aquello que durante los últimos años pidió la oposición y que negó el oficialismo metódicamente: **enfriar la economía interna, bajar la inflación, hacer una devaluación programada y darle mayor competitividad a los productos locales** - como hizo Brasil, Uruguay y Chile entre otros vecinos- hoy lo quiera o no el gobierno, en parte está está sucediendo. Se enfría.

El remedio para mantener la actividad económica y la ocupación- **exportar y sostener el consumo interno**- es a la vez la enfermedad, porque para mantener alto nivel en ambas variables, hay que importar y se van dólares. Por otra parte también en algún punto son antagónicas, porque para exportar hay que ser más competitivos- devaluar- pero a la vez si se devalúa, habrá más inflación y menos consumo.

Todos los caminos parecen terminar en un punto, la realidad indefectiblemente comienza a emerger, aquella viveza criolla de tener un dólar bajo, retener las divisas de los exportadores y sostener una actividad económica interna alta, poco competitiva, concentrada e inflacionaria, al gobierno nacional, le dio cada vez más altas recaudaciones impositivas y tributarias y con ellas pudo hacerse de más dólares, pero como estrategia, llegó a su fin.

El gobierno Nacional ahora deberá enfrentarse a su propio discurso, a los que lo votaron masivamente y sobre todo, a aquellos que defienden el Modelo.

Otra frase de Jonathan Swift dice "... Un hombre nunca debe avergonzarse por reconocer que se equivocó, que es tanto como

decir que hoy es más sabio de lo que fue ayer..."

¿Serán más sabios, que ayer ?